

## EL MERCOSUR Y EL POTENCIAL CRECIMIENTO DE UN TURISMO INTEGRADOR

Álvaro López Gallero <sup>1</sup>

**Resumen:** El nuevo marco político en que se desarrollan los acuerdos del MERCOSUR permiten ser optimistas en cuanto a la posibilidad de desarrollar un turismo sostenible que beneficie a las grandes mayorías, que facilite una integración solidaria, respetuosa del patrimonio y de la gente, que científicamente promueva los valores del territorio, que atienda los derechos a la recreación de los ciudadanos, que cree lazos que viabilicen el avance de los acuerdos estratégicos, que respete a los lugareños..

**Palabras claves:** integración, solidaridad, sostenibilidad.

### Fundamentos de la integración

Una de las acepciones del diccionario indica que integrar significa "Unir entidades separadas en un todo coherente". La primera interrogante es, ¿por qué integrar? El artículo 6º de la Constitución que rige en Uruguay sostiene que "*La República procurará la integración social y económica de los Estados Latinoamericanos, especialmente en lo que se refiere a la defensa común de sus productos y materias primas. Asimismo, propenderá a la efectiva complementación de sus servicios públicos.*" En términos similares se refiere la Constitución brasileña que aprobó la Asamblea Constituyente en 1988 en su Art. 5, *A República Federativa do Brasil buscará a integração econômica, política, social e cultural dos povos da América Latina, visando a formação de una comunidade latino-americana de nações.* Cuando, entre las manifestaciones constitucionales y la ejecución de políticas externas se establece una amplia distancia, el avance de la integración queda rezagado. Nos referimos a que no puede haber integración latinoamericana cuando los gobiernos se proponen como

---

<sup>1</sup> Geógrafo. Docente Agregado, Laboratorio de Estudios Socioterritoriales, Departamento de Geografía, Facultad de Ciencias, Universidad de la República, Uruguay. Dirección: [lopezga@fcien.edu.uy](mailto:lopezga@fcien.edu.uy).

objetivo prioritario la firma de tratados de libre comercio con Estados Unidos.

Cuando los presidentes de los países que componen el proceso de integración evaluaron diez años de funcionamiento, resaltaron la consolidación del Mercosur como, *“instrumento esencial para promover la democracia representativa, el desarrollo económico y la equidad social en la región”*. En esa oportunidad diseñaron como objetivos la conformación del mercado único, establecer metas macroeconómicas comunes, consolidar la Unión Aduanera y, en particular, el Arancel Externo Común; integrar cadenas productivas, promover las exportaciones a terceros mercados, y el desarrollo de infraestructuras. Se congratularon del reconocimiento internacional, de los avances en normas comunes en las áreas de justicia, educación, trabajo, medio ambiente, la incorporación de la perspectiva de género y el incremento de iniciativas no gubernamentales. Fue un avance en el discurso tradicional que se centraba meramente en las coincidencias pretéritas o en los objetivos comerciales. De todas formas, para que esas expresiones de deseos se concreten en beneficios sociales, es necesario que los gobernantes vean en el MERCOSUR no sólo una unión aduanera sino un instrumento político que permita soportar los embates de los centros de poder que pautan la globalización.

Para un país pequeño –como es el caso de Uruguay-, sin un mercado amplio, situado entre los países más extensos del continente, con una población total similar al área metropolitana de Porto Alegre, el aislamiento sólo puede alimentar una expectativa inconsciente de desarrollo económico y social. Formando parte de un bloque de países, la potencialidad es notoriamente mayor; parafraseando al poeta puede afirmarse que “juntos, somos mucho más que cuatro”. Si observamos la actitud de los demás bloques ante el Mercosur, nos damos cuenta de la fortaleza real del grupo. Entendámonos, una fortaleza que, antes que nada, deriva de la participación de Brasil en el Tratado. Quienes han expresado su oposición a la existencia del Mercosur, no toman en consideración que muchas de las dificultades que deben sufrir nuestras economías se relacionan más con una competencia extrarregional que se encuadra en el marco globalizador, fortaleza que ha impedido la imposición del perfil de ALCA bosquejado por los Estados Unidos.

El Mercosur surgió como un mecanismo de autodefensa, de protección, de seguridad ante los países y regionalizaciones poderosas que dominaban y dominan el comercio mundial de bienes, capitales y servicios. El acercamiento responde a varias situaciones que se

acentuaban de manera crítica: la paulatina pérdida de importancia del área en el mercado mundial; la afirmación de los acuerdos regionales; el rezago tecnológico de la industria, particularmente de las que tienen mayor peso debido a la escala que alcanzan. No ignoramos que tras el Tratado de Asunción estuvieron las empresas transnacionales, en procura de reducir costos de producción y comercialización, por lo cual, significó una apertura hacia adentro y hacia fuera, según la visión política de los presidentes signatarios. En un evento reciente (Diario La Nación), el director del Grupo Brasil, señalaba que la integración “debería significar contar con espacios de complementación de las ventajas comparativas y competitivas de los países para crecer juntos y generar trabajo”.

Si se escogen cuatro áreas de la economía mundial representativas de la globalización, en primer término aparece el sector financiero pero entre ellas se encuentra el turismo que se interrelaciona con las finanzas a través de la construcción y los viajes de negocios, entre otros. Sin embargo, del mismo modo que distinguimos entre la visión del MERCOSUR de los representantes que realizaron el acuerdo original, se debe diferenciar entre el turismo que en estos momentos predomina y el que las fuerzas progresistas instaladas actualmente y en proceso de instalación, deben llevar adelante.

Por otra parte, no hay ninguna integración sin lazos humanos que vayan más allá de lo económico. La integración, en definitiva, la construye la gente mediante contactos educativos, amistosos, artísticos, mediante el conocimiento directo de paisajes e individuos. De ahí que los movimientos de población, sean por diferencias en las condiciones de vida de dos países como acontece con los movimientos migratorios o sean a través de los traslados de tipo turístico, contribuyen a una afirmación de la solidaridad entre los países. Incluso, son los lazos culturales los que pueden facilitar los avances económicos.

### **Problemáticas**

Los responsables de políticas económicas que han acentuado el subdesarrollo, que han segregado socialmente a un alto porcentaje de la población, que han multiplicado el desempleo y bajado los ingresos, han propuesto al turismo como una opción a las problemáticas de desindustrialización, de tecnologías agrícola sustitutivas de trabajadores, a la introducción nuevos métodos y técnicas entre los servicios. De esa manera, el sector es planteado como una alternativa al reino de la necesidad. Si bien el turismo ha tenido una tendencia al crecimiento en los últimos decenios y ha generado, proporcionalmente, más

fuentes de trabajo que otras actividades, no puede resolver por sí las dificultades inherentes a una globalización neoliberal.

Evidentemente, es infinitamente mayor el número y la calidad de las reuniones referidas a la marcha del comercio exterior que aquellas que consideran la importancia del turismo y, menos aún la búsqueda en torno a la satisfacción de un derecho de los ciudadanos del propio MERCOSUR. Doce años después del tratado original, el Consejo Mercado Común incorporó institucionalmente las reuniones de Ministros de Turismo, cosa que permitirá reducir los plazos de acuerdo.<sup>2</sup>

En el caso del comercio exterior, las aprensiones a la integración tienen que ver con intereses individuales y con la ausencia de una visión solidaria por lo que se desarrollan las resistencias al acceso de los productos. Por sus características, en el turismo todos los países aspiran a la llegada de los visitantes, en todo caso, la dificultad se puede presentar en el desvío de las corrientes y, salvo en circunstancias críticas, no hay oposición al traslado recreativo de los ciudadanos.

Así como para Brasil comercialmente el MERCOSUR representa el 12% de los movimientos de mercaderías, para Argentina el 30%, para Uruguay el 40%, el significado de los movimientos turísticos en cada uno de los países tiende a ser directamente proporcional a los volúmenes de población. En el caso particular de Uruguay se trata de una población que es protagonista en el turismo receptivo de los territorios vecinos, al tiempo que la llegada del turismo regional proporciona ingresos similares a los principales productos de exportación.

---

<sup>2</sup> Resolución MERCOSUR/IV CMC, EXT/DEC No. 12/03.

Es difícil el avance de un MERCOSUR que aguarda avances en los acuerdos comerciales para, con el tiempo, llegar a las políticas macroeconómicas, cuando en todos los campos económicos y sociales es fundamental el desarrollo de los acuerdos marcos. En el caso del turismo, ya se han vivido históricamente las consecuencias catastróficas de la ejecución de devaluaciones, impuestos a los vuelos aéreos, restricciones de divisas, en países tradicionalmente enlazados por los viajes internacionales, de ahí que sea uno de los aspectos en que más afecta la toma de decisiones..

### **Las grandes flujos turísticos actuales**

Los ciudadanos argentinos que se inclinan, principalmente por las playas del sureste uruguayo, de Florianópolis, el Nordeste brasileño o aún Río; la llegada de los turistas paulistas de alto nivel que desarrollan sus vacaciones de Navidad en Punta del Este, en muchos casos efectuando inversiones inmobiliarias importantes; los gaúchos que gustan visitar Montevideo y Buenos Aires, en un turismo de diversión y adquisición de productos de área templada fresca; los paraguayos de alto nivel y los chilenos de sectores medios alto que tienden a un turismo costero con el que no cuentan en su lugar de origen, son algunos de los flujos más destacables.

Internacionalmente, los viajes los realizan los habitantes de Áreas Metropolitanas, luego los pobladores de ciudades medias y más secundariamente de los demás centros poblados. Son los primeros, los que participan de una cultura global que se inclina más por este tipo de movimientos. No olvidar el turismo, que principalmente en días laborables cumplen quienes realizan negocios en las ciudades más destacadas: San Pablo, Buenos Aires, Río de Janeiro, Montevideo, Córdoba, Porto Alegre, Curitiba, Asunción que, aunque no estrictamente turísticos pueden dar lugar al menos a servicios del sector y a aproximaciones culturales. Montevideo ha recibido corrientes de depositantes bancarios “no residentes” que tradicionalmente buscaban los diferenciales de trato financiero que ofrecía la legislación del país.

Evidentemente, hay un turismo que se sustenta en la proximidad ya no solo de países sino también de áreas y centros urbanos. Es lo que acontece en: Mendoza-Santiago, Paso de los Libres-Uruguaiana, Rivera-Santa Ana do Livramento, Río Branco-Yaguarão, Posadas-Encarnación, Juan Caballero-Ponta Porá, Itapúa-Misiones, entre tantos otros de variada incidencia. Este tipo de contactos facilitados por la cercanía se multiplican en tiempos en que

hay un descenso de la capacidad adquisitiva de la población. En muchos casos, suele ser un turismo de compras que se confunde con una variedad de movimientos de contrabando. Recuérdese el caso de Ciudad del Este que usufructúa áreas de mayor poder adquisitivo del territorio brasileño o las compras en “free shops” en Rivera o Chuy.

Turismo y migración se interrelacionan a través de la visita de familiares de emigrados, como acontece con los uruguayos y paraguayos en la ciudad de Buenos Aires. En realidad, todos los tipos de movimientos de población presentan un conjunto de variables que los entrelazan, por lo cual, su estudio aislado impide las posibilidades de la gestión.

Evidentemente, no son los mismos los intereses y los mapas mentales de un turista del MERCOSUR que los de un europeo o de un chino. Por ello, entre otros motivos, un perfil debe tener la gestión dirigida a la región y otro diferente el que apunta a otras tierras. Son diferentes las costumbres, las historias de vida, los hábitos, en definitiva la cultura. Además, no se puede trabajar con estereotipos porque también en materia de intereses hay permanencias y cambios.

### **Potencialidades**

La coyuntura internacional extra-Mercosur en lo concerniente a la inseguridad, desde al menos los hechos del 11 de setiembre, posibilita que los destinos de la región tengan una potencialidad resaltante. Por otra parte, hay sectores sociales internos que por la caída del poder adquisitivo a partir de 1999, han buscado su recreación a distancias menores.

Así como del punto de vista del comercio exterior, los países del MERCOSUR se destacan por la importancia de sus productos agrícolas en el mercado mundial, del mismo modo, en el campo turístico el diferencial que distingue los atractivos turísticos de la macrorregión son los naturales: Amazonia, Andes, Cataratas del Iguazú, Pantanal, Patagonia, las extensas playas de Brasil y Uruguay. Esto no nos debe hacer olvidar que las visitas a esos grandes atractivos mundiales se realizan a partir de centros urbanos que generalmente acumulan la mayor plusvalía de la actividad.

Hay diversos planos en cuanto a las posibilidades de enlaces entre recursos e infraestructuras de nuestros países y diversos sectores sociales. No obstante, es inevitable un planeamiento de los centros de valor turísticos, no podría promoverse a nivel internacional la

totalidad del territorio sino que, de algún modo, hay que resguardar lugares que tengan carácter de reservas de atractivos.

Dado el avance del pensamiento reflexivo en la macrorregión, existe la posibilidad de estimular una actividad que cuente con el protagonismo de las poblaciones locales, de aproximarnos a los objetivos de un turismo con desarrollo local, a un turismo en el que los más favorecidos sean los lugareños.

### **Propuestas para una gestión turística del Mercosur**

El funcionamiento de un MERCOSUR próximo, de la mano de gobiernos progresistas, evolucionando favorablemente hacia una auténtica integración regional, seguramente escogerá entre una de sus prioridades productivas al turismo. Entonces, se deberán multiplicar los esfuerzos actuales en la búsqueda de una integración menos formalmente burocrática y con escasa participación de sectores importantes de la población. Una integración en que la concreción de circuitos no sea tarea de años, en que los acuerdos entre organizaciones civiles internacionales faciliten el tránsito entre los países. Por lo tanto, se debe estimular el acercamiento de organizaciones de base, caso de los sindicatos llevar hasta ese terreno la integración de cadenas productivas que faciliten la libre circulación de los habitantes de los cuatro países para luego extender a los asociados..

Es necesario unir las políticas recreativas con las referidas al turismo macrorregional porque la primera debe atender un aspecto esencial: el acceso de todos los ciudadanos a un derecho humano. Esas políticas recreativas deben ser la base de acuerdos de la interrelación entre los países.

Naturalmente, debe resguardarse la identidad de cada territorio, por un lado para respetar el patrimonio natural y cultural, por otro, para valorizar el producto en toda su dimensión ya que la naturalidad y autenticidad le otorga un mayor atractivo.

Es factible que la conformación de un frente de países que lleven adelante una política turística, permita la determinación de normas comunes que favorezcan un turismo sostenible, de bajo impacto sobre las expresiones naturales y las sociales. En definitiva, se debe desarrollar una integración que mejore las condiciones de vida de las grandes mayorías y no meramente de los inversores.

Debe afirmarse una filosofía solidaria que se relacione con el pensamiento estratégico-político, pero también con una conciencia acerca de que difícilmente la estadía y el volumen de ingresos turísticos deseable se alcance mediante promociones aisladas de cada uno de los países.

Importan los objetivos políticos de la gestión, porque son ellos los que están permitiendo dar nuevos pasos adelante. Como sostienen algunos autores, no hay turismo bueno o malo, hay gestiones turísticas buenas o malas.

La solidaridad social por la que luchan los sectores progresistas a nivel nacional, también debe ser aplicada en el conjunto de la región. Plantear la solidaridad como objetivo no significa ignorar la existencia de contradicciones y diferencias, que existen en todas las comunidades humanas.

El abordaje de una política conjunta que apunte a los países del Primer Mundo, que como sabemos cuentan con el mayor número de potenciales turistas y con la mayor capacidad adquisitiva debe ser el resultado de una búsqueda científica en la determinación de destinatarios objetivos.

La institucionalización de las Mercociudades, en tanto red de administraciones locales se constituye en un campo fértil para el relacionamiento y el apoyo de iniciativas en el campo turístico, como en cierta medida se ha desarrollado en las instancias de los seminarios. Partimos de la base de que la contradicción prioritaria no es necesariamente entre centralización y descentralización sino entre gestión democrática y gestión autárquica, porque la centralización puede ser administración con participación de la población y la descentralización puede ser la expresión más clara del dominio de influyentes locales que agotan todas las expresiones de la voluntad de sus coterráneos.

Los lazos no deben circunscribirse a los contactos entre gobernantes y empresarios del sector, se hace imprescindible la participación de organizaciones no gubernamentales nacionales representativas y, particularmente, poderes locales. Compartimos que son los lugareños quienes primero tienen que ser beneficiados por las cualidades de su territorio y su cultura, por lo tanto, también del arribo de turistas a su territorio.



## **Bibliografía:**

BARRETO, M, BURGOS R, FRENKEL, D, *Turismo, Políticas Públicas e Relações Internacionais*, Campinas, São Paulo, Papirus Editora, 2003.

CORIOLOANO, Luzia Neide (Organizadora) , *Turismo com ética*, Fortaleza, FUECE, 1998.

ENCUENTRO INTERNACIONAL DE CIUDADES FRONTERIZAS DEL MERCOSUR, 5-6 de setiembre de 2003 (Anales).

LÓPEZ, Álvaro, *Mercosur: 10 años de consecuencias territoriales*, Revista GeoUruguay No.5, Montevideo, Editorial Fin de siglo, 2001.

TYLER, D., GUERRIER, Y.y ROBERTSON, M. (Organizadores) *Gestão de Turismo Municipal. Teoria e prática de planejamento turístico nos centros urbanos*, Editora Futura, 2ª. Ed. São Paulo, 2003.

URRY, John, *O Olhar do Turista. Lazer e viagens nas sociedades contemporâneas*, São Paulo, Librería Nobel, 1999.